



América Latina y el Caribe¹

La alfabetización, además de ser un derecho humano fundamental, es un factor esencial para lograr la EPT² y, en un plano más general, alcanzar el objetivo primordial de mitigar la pobreza. En América Latina y el Caribe hay todavía 40 millones de adultos que carecen de los instrumentos de aprendizaje básicos para adoptar decisiones con pleno conocimiento de causa y participar de lleno en el desarrollo de sus sociedades. Para los gobiernos, la tarea de afrontar el desafío que plantea la alfabetización no sólo es un imperativo moral, sino también una necesidad para el desarrollo. Esa tarea exige redoblar los esfuerzos para extender la educación y mejorar su calidad, ofreciendo a los jóvenes y los adultos más posibilidades de aprendizaje y fomentando entornos propicios a la alfabetización.

La alfabetización es un derecho humano que se sigue negando todavía a muchos habitantes de la región

Además de ser un derecho de por sí, la alfabetización es un instrumento para poder ejercer otros derechos humanos. La alfabetización aporta toda una serie de beneficios a las personas, familias, comunidades y naciones, fortaleciendo sus capacidades para acceder a la salud³ y contar con más posibilidades de desarrollarse en el plano económico, político⁴ y cultural. Aunque un 90%, por término medio, del total de la población adulta de América Latina y el Caribe sabe leer y escribir un texto comprendiéndolo, las tasas de alfabetización se sitúan bastante por debajo de ese promedio –menos del 80%– en los siguientes países: Belice, El Salvador, Guatemala, Haití y Nicaragua.

1. Región definida de conformidad con la clasificación adoptada para la EPT. Para saber qué países integran la región, véase el Cuadro.

2. El incremento del acceso a la alfabetización de los adultos y jóvenes que han desertado el sistema educativo guarda una estrecha relación con el logro de los demás objetivos de la EPT. Por ejemplo, es más probable que los padres –y sobre todo las madres– que se han beneficiado de una educación formal o de programas educativos para adultos envíen a sus hijos –y en especial, a sus hijas– a la escuela. Asimismo, los padres instruidos suelen prestar más apoyo a la escolaridad de sus hijos, lo cual es un factor favorable para mantenerlos más tiempo en la escuela y permitirles que alcancen un mayor nivel de aprovechamiento escolar.

3. Los trabajos de investigación realizados en diversos países –por ejemplo, Nicaragua– muestran que las mujeres que participan en programas de alfabetización no sólo poseen mejores conocimientos en materia de salud y planificación familiar, sino que además tienen más posibilidades de adoptar medidas de salud preventiva –como la vacunación– o de buscar asistencia médica para ellas y sus hijos.

4. En El Salvador, las mujeres recién alfabetizadas de las zonas rurales se muestran más dispuestas a hacerse escuchar en las reuniones comunitarias.

Los elementos de información suministrados por las evaluaciones directas de la alfabetización inducen a pensar que los niveles efectivos de ésta pueden ser mucho más bajos que los que indican los datos presentados en esta panorámica regional. En efecto, esos datos se basan en métodos convencionales de medición que no comprueban realmente las aptitudes de las personas en materia de lectura, escritura y competencias básicas.⁵

Desde 1990 la tasa alfabetización regional ha aumentado en unos cinco puntos porcentuales aproximadamente, y en muchos países –por ejemplo, Honduras y Nicaragua– se han registrado progresos considerables. No obstante, en algunos de esos países los progresos realizados no son suficientes para alcanzar el objetivo de la EPT relativo a alfabetización de adultos, esto es, reducir en un 50% las tasas actuales de analfabetismo de aquí a 2015.

Alfabetización y equidad

La alfabetización de las *mujeres* reviste una importancia esencial para tratar toda una serie de cuestiones relacionadas con la desigualdad entre los sexos. En efecto, aunque en América Latina y el Caribe no se dan casi disparidades por término medio en la alfabetización de los

5. En Nicaragua, los resultados de la Encuesta de Demografía y Salud de 2001 pusieron de manifiesto que, en todos los grupos de educación, las tasas de alfabetización evaluadas directamente eran más bajas que las estimadas indirectamente.

adultos, ya que el IPS de la región se cifra en 0,98, hay algunos países como Bolivia, Guatemala y Perú donde por cada 100 hombres alfabetizados hay algo menos de 90 mujeres que saben leer y escribir. Algunos de los países en los que se observan disparidades importantes entre los sexos en la alfabetización son también los que presentan tasas globales de alfabetización más bajas, por ejemplo Guatemala.

Las tasas de analfabetismo son más altas en los países donde la **pobreza** es mayor. El nexo entre la pobreza y el analfabetismo se observa también a nivel de las familias. En Bolivia y la República Dominicana, por ejemplo, la disparidad en materia de alfabetización entre los hogares más pobres y los más ricos se aproxima a 30 puntos porcentuales. Además, en el caso de las mujeres esa disparidad es casi siempre mayor que en el de los hombres.

En los países donde las tasas de alfabetización global son relativamente bajas, las disparidades entre las **zonas urbanas** y las **rurales** son también considerables. Por ejemplo, en Bolivia esa tasa es de un 75% en el campo y de un 96% en las ciudades. Por distintos motivos de índole social, cultural o política, algunos grupos de población –por ejemplo, los emigrantes, las poblaciones indígenas y las personas discapacitadas– se ven excluidas de la sociedad dominante. Esto suele tener como consecuencia que se reduzcan sus posibilidades de acceder a la educación formal y los programas de alfabetización. Por ejemplo, en Ecuador la tasa nacional de alfabetización –según las cifras del censo– ascendía a un 91% en 2001, mientras que en el caso de los grupos indígenas sólo alcanzaba el 72%.

La escolarización formal, un factor clave para la adquisición de competencias en materia de alfabetización

La extensión de la escolarización sigue siendo un poderoso factor determinante para la difusión de la alfabetización en el mundo. La mayoría de las personas, y más concretamente las mujeres, adquieren sus competencias en lectura, escritura y cálculo elemental en la escuela. El nivel relativamente elevado de la alfabetización de los adultos en el conjunto de América Latina y el Caribe refleja, en cierta medida, el alto nivel de participación en la educación que se observa en esta región con respecto a las demás regiones del mundo en desarrollo.

La **educación preescolar** está bien arraigada en muchas naciones y la tasa bruta de escolarización (TBE) en este nivel de enseñanza sobrepasa el 60% en casi la mitad de los países sobre los que se dispone de datos correspondientes al año 2002. La región en su conjunto se acerca al logro de la enseñanza primaria universal, ya que la tasa neta de escolarización (TNE) alcanza el 96% por término medio. Son muchos los países que ya han alcanzado este objetivo y otros están realizando progresos tan satisfacto-

rios que tienen muchas posibilidades de alcanzarlo de aquí a 2015, por ejemplo Bolivia, Colombia, El Salvador, Guatemala, Nicaragua y Venezuela.

La participación en los niveles de enseñanza superiores también es elevada en comparación con la mayoría de las regiones en desarrollo. La TBE en la enseñanza **secundaria** ascendió a un 88% en 2002, por término medio, en la mitad aproximadamente de los países sobre los que se dispuso de datos, y la TBE en la enseñanza **superior** sobrepasó el 20% en la mitad de los países que proporcionaron datos, observándose además niveles de participación superiores al 40% en Argentina, Bermudas, Chile, Panamá y Venezuela.

Se da una correlación evidente entre la escolarización y los niveles de alfabetización de la región: cuanto más elevados son los niveles de participación en los sistemas educativos, más altas son las tasas de alfabetización de adultos. Los países como Guatemala y Nicaragua que poseen las tasas de alfabetización más bajas de la región –por debajo del 80%– son también los que registran niveles más bajos de participación en la educación, evidenciados sintéticamente por el índice de la esperanza de vida escolar (EVE). En estos países, los niños recién ingresados en la enseñanza primaria pueden esperar que se les imparta educación por espacio de 10 años, mientras que en el conjunto de la región la esperanza de vida escolar asciende a 13 años por término medio.

No constituye una sorpresa el hecho de que las disparidades más acusadas entre los sexos en materia de alfabetización que se dan en esos países obedezcan a una participación generalmente baja de las muchachas en los sistemas educativos. Por ejemplo, mientras que en el conjunto de la región hay, por término medio, tantas niñas como varones matriculados en primaria, el IPS de Guatemala es sólo de 0,93, por lo cual es difícil que este país logre el objetivo de la paridad entre los sexos, incluso en 2015.

La calidad de la educación es decisiva para la adquisición de competencias en materia de alfabetización

La escolarización formal es un vector de la extensión de la alfabetización, con tal de que los niños que tienen acceso a los estudios primarios puedan acabarlos y recibir una enseñanza de buena calidad. A este respecto hay que indicar que, en más de la mitad de los países de la región, menos del 80% de los alumnos de una cohorte ingresada en la escuela primaria llega a cursar el último grado de ésta. Las tasas de supervivencia oscilan entre un 45% en las Islas Turcos y Caicos y un 99% en Chile. Cabe señalar que, incluso entre los alumnos que terminan sus estudios de primaria, hay un número considerable que adquiere competencias muy escasas en lectura, escritura y cálculo. Los resultados de la Tercera Encues-

ta Internacional sobre Matemáticas y Ciencia (TIMSS) realizada en 2003 mostraron que un 60% aproximadamente de los alumnos del 8º Grado del país de la región participante en esta prueba (Chile) no alcanzaban el nivel de referencia más bajo establecido para las matemáticas. La amplitud del insuficiente aprovechamiento escolar lo confirman otras evaluaciones internacionales del nivel de los alumnos. Los resultados de la prueba realizada por el Programa Internacional de Evaluación de Estudiantes (PISA) en 2003 mostraron que, si bien ascendió a un 21% solamente el porcentaje global de alumnos de 15 años de edad clasificados en el nivel inferior de matemáticas –Nivel 1– o por debajo de éste, esos alumnos representaban el 40% aproximadamente de la población escolar de ese grupo de edad en México y más del 50% en Brasil.

Entre los factores que pueden explicar el insuficiente aprovechamiento escolar en algunos países de la región, figuran: la escasez de maestros, que tiene como resultado un excesivo número de alumnos por clase, con una proporción de alumnos por docente que puede llegar a ser de 40/1, como ocurre en la enseñanza primaria en la República Dominicana; y el escaso nivel de calificación y formación del profesorado. Entre los pocos países sobre los que se dispone de datos correspondientes al año 2002, se ha podido observar que en tres de ellos –Dominica, Guyana y las Islas Turcos y Caicos– menos del 70% de los docentes de primaria había recibido algún tipo de formación. No obstante, en los demás países –Aruba, Cuba y las Antillas Neerlandesas– todos los docentes habían recibido formación. En el *Informe de Seguimiento de la Educación en el Mundo 2005* ya se señaló que en algunos países de América Latina y el Caribe constituían un motivo de preocupación el escaso dominio del plan de estudios, las prácticas pedagógicas rígidas y la falta de libros de texto y otros materiales didácticos, así como el tiempo lectivo insuficiente, que es un elemento fundamental para conseguir un mejor aprendizaje.

Una triple estrategia para mejorar la alfabetización

La alfabetización es un elemento fundamental de la EPT y de todos los esfuerzos encaminados a alcanzar el objetivo primordial de mitigar la pobreza. Se debe dar una mayor prioridad a la alfabetización en las políticas y también debe ser objeto de un mayor compromiso en el plano político. Esto quiere decir, por ejemplo, que la alfabetización se debe integrar no sólo en la planificación del sector de la educación, sino también en los documentos importantes relativos al desarrollo, por ejemplo los Documentos de Estrategia de Lucha contra la Pobreza (DELTP).

Habida cuenta del papel fundamental que tiene la alfabetización en la EPT, es necesario adoptar el triple enfoque siguiente para progresar hacia la edificación de sociedades alfabetizadas:

- **Impartir una enseñanza primaria de calidad a todos los niños:** Aunque la posibilidad de acceder a la escuela primaria sea un factor determinante para la adquisición de competencias en materia de alfabetización, es asimismo importante e imprescindible impartir a los niños una enseñanza de buena calidad. No obstante, puede ocurrir que no sea suficiente contentarse con esperar la realización de la EPU.
- **Intensificar los programas de alfabetización de jóvenes y adultos:** Aunque casi todos los gobiernos cuentan con políticas de educación formal explícitas, son mucho menos numerosos los que poseen políticas de alfabetización de adultos. Además, se suele dar a menudo una falta de coordinación entre los distintos ministerios y proveedores de servicios de educación.

Es necesario ofrecer más posibilidades de acceso al aprendizaje a los adultos que nunca fueron a la escuela cuando eran niños o la desertaron prematuramente, porque son ellos los que representan la inmensa mayoría de la población analfabeta actual. En el pasado, se organizaron campañas de alfabetización masiva en muchos países,⁶ así como proyectos de menor envergadura destinados a menudo a los segmentos excluidos de la población adulta.⁷ Se deben incrementar las inversiones en los programas de alfabetización y mejorar su calidad. En efecto, la enseñanza de la lectura, la escritura y otras competencias básicas tropieza frecuentemente con el obstáculo que representa la carencia de materiales didácticos.

Además, es fundamental profesionalizar a los alfabetizadores, remunerándolos y formándolos adecuadamente. Hoy en día, reciben remuneraciones escasas –si es que las reciben–, no tienen un empleo seguro, cuentan con pocas posibilidades de formación y es muy raro que se beneficien de una asistencia profesional durante su trabajo. Estas condiciones laborales deficientes suelen provocar una rotación frecuente del

6. Brasil organizó varias campañas importantes en el siglo XX, al mismo tiempo que seguía desarrollando el sistema público de educación. Merecen ser mencionadas también algunas campañas de más corta duración. Con frecuencia estas campañas fueron producto de la iniciativa de regímenes recién instalados en países con una lengua mayoritaria principal, y consiguieron retrocesos significativos del analfabetismo.

En Cuba, la campaña de 1961 –inspirada por la causa de la justicia social– logró alfabetizar a más de 700.000 personas en un año, haciendo que la tasa de alfabetización pasara del 76% al 96%.

En Ecuador, se planificó y organizó durante ocho meses una campaña nacional de alfabetización, que se ejecutó en un lapso de cuatro a cinco meses en el periodo 1998-1999. Se capacitó a unos 70.000 alfabetizadores, recurriendo en parte a una formación presencial –con la ayuda de videos para mostrar los métodos de enseñanza– y en parte a la enseñanza a distancia. Se crearon más de 25.000 círculos de alfabetización en los hogares y lugares de trabajo. De los 300.000 educandos, unos 200.000 finalizaron los cursos y el 85% de éstos consiguieron superar la prueba final escrita con resultados satisfactorios. Se sacaron lecciones importantes de esta campaña con respecto a la movilización, la pedagogía y el compromiso de los estudiantes jóvenes con el trabajo de alfabetización.

En Nicaragua, la tasa de alfabetización aumentó del 50% al 77% en el transcurso de la campaña realizada en el periodo 1979-1980. En muchas de las campañas de corta duración se han incorporado mecanismos de seguimiento para ofrecer a los adultos la posibilidad de proseguir su aprendizaje.

7. En Perú, se ha adoptado en algunas regiones un sistema de alfabetización que empieza con una instrucción en lengua vernácula –el quechua– y paulatinamente va pasando a la enseñanza en español.

personal de los programas de alfabetización, lo cual tiene repercusiones graves en su calidad.

Cabe señalar, por otra parte, que en el campo de la formación hay innovaciones interesantes,⁸ por ejemplo la utilización de nuevas tecnologías como la televisión, los ordenadores e Internet para promover la alfabetización y ofrecer posibilidades de aprendizaje.⁹ No obstante, el acceso sumamente desigual a las tecnologías de la comunicación y la información (TIC) representa una limitación en muchos contextos.

- **Crear entornos propicios a una práctica positiva de la alfabetización:** Se necesita adoptar políticas relativas a la lengua de enseñanza, la edición de libros, los medios de comunicación de masa y la información, a fin de crear entornos propicios al auge y la valorización de la alfabetización. La presencia de material impreso y visual en los hogares, barrios, centros docentes, lugares de trabajo y centros comunitarios incita a las personas a aprender a leer y escribir, así como a integrar en su vida diaria las competencias básicas que adquieren. Algunos estudios comparativos sobre el dominio de esas competencias básicas y el aprovechamiento educativo demuestran que el volumen y la utilización de los recursos de alfabetización son factores muy importantes. Un estudio reciente efectuado en 35 países ha llegado a la conclusión de que la experiencia de actividades de alfabetización en el medio familiar guardaba una relación positiva con el aprovechamiento escolar en lectura en el 4º grado de primaria.

Es necesario invertir más recursos nacionales en la alfabetización e incrementar la ayuda externa

Para alcanzar los objetivos de la EPT en 2015 es imprescindible una financiación adecuada y previsible de la educación. Aunque el nivel adecuado del gasto en educación depende de múltiples factores, hay obviamente un umbral mínimo por debajo del cual no puede quedar el gasto público sin graves consecuencias para la calidad de la educación. Más de la mitad de los países de América Latina y el Caribe dedican menos del 5% de su PNB a la educación, esto es un porcentaje inferior al 6% recomendado. Sólo unos pocos países alcanzan o sobrepasan ese porcentaje: Barbados, Bolivia, Cuba, Guyana, San Vicente y las Granadinas y Santa Lucía. Se están realizando esfuerzos para invertir más en la educación. En efecto, en la mayoría de los países de la región sobre los que se dispone de datos la proporción que el gasto público en educación representa en el PNB aumentó entre 1998 y 2002.

Pese a esta evolución positiva general, en algunos países se registró una disminución del porcentaje de ese gasto. Esa disminución fue especialmente acusada en Brasil, Ecuador y Saint Kitts y Nevis.

A la alfabetización se le suele dar poca prioridad. Aunque no se dispone de suficientes datos fiables sobre la financiación de los programas de alfabetización para jóvenes y adultos, los elementos de información de que se dispone indican que el nivel de ésta es muy bajo en la mayoría de los países en desarrollo, ya que apenas representa el 1% del total del presupuesto nacional de educación.

No obstante, no se debe pensar que un mayor nivel de gasto nacional entraña de por sí solo una mejora de las prácticas y la calidad. Se debe prestar más atención a la eficacia, esto es, a la forma en que se utilizan los recursos en el sistema educativo. Puede ocurrir, por ejemplo, que los recursos asignados por el ministerio de educación nacional no siempre lleguen efectivamente a las escuelas. La equidad es otro aspecto importante que debe tenerse en cuenta. En efecto, con demasiada frecuencia se dan desigualdades en el reparto del gasto público por grupos de ingresos o zonas geográficas. Para acelerar los progresos hacia la EPT, es fundamental adoptar estrategias que integren a todos los niños y adultos, cualquiera que sea su situación.

Aunque la financiación de la educación incumbe primordialmente a los gobiernos de cada país, van a necesitar más ayuda externa los países menos adelantados de la región de América Latina y el Caribe que presentan los indicadores de educación más bajos. Pese a que la ayuda a la educación se multiplicó por algo más de dos en todos los países del mundo entre 1998 y 2003, sólo sigue representando menos del 3% de la ayuda total y, dentro de este porcentaje, la cantidad asignada a la alfabetización de los adultos es ínfima. Aun suponiendo con optimismo que la ayuda a la educación básica pase de la suma actual de 2.100 millones de dólares anuales a la cifra de 3.300 millones, todavía se estará muy lejos de los 7.000 millones de dólares que se estiman necesarios cada año para alcanzar tan sólo la EPU y la paridad entre los sexos. Por lo tanto, es urgente aumentar la financiación externa destinada a los sistemas educativos –comprendidos los programas de alfabetización– y velar por que la ayuda se encauce hacia los países y las poblaciones que más la necesitan.

8. En Brasil hay cursos que permiten obtener una certificación de docente especializado en educación de adultos y jóvenes.

9. El programa "Yo, sí puedo", realizado en Cuba, utiliza la radio y las videocintas como complemento enriquecedor de la enseñanza de la lectura y la escritura. Este programa ha sido adoptado por varios países latinoamericanos y Nueva Zelanda.

Perspectivas de alcance de los objetivos de la EPT¹⁰

Objetivo de la Enseñanza Primaria Universal (EPU)

- *Objetivo ya alcanzado en:* Aruba, Barbados, Belice, Bermudas, Brasil, Ecuador, Guyana, México, Panamá, Perú, la República Dominicana, Saint Kitts y Nevis, Santa Lucía y Suriname.

Perspectivas de alcanzar la EPU

Estas previsiones se han efectuado para 15 países sobre los que se dispone de datos relativos al periodo comprendido entre 1990 y 2002 y que todavía no han alcanzado el objetivo:

- *Tienen muchas posibilidades de alcanzar el objetivo en 2015 (6 países):* Bolivia, Colombia, Cuba, Jamaica, Nicaragua y Venezuela.
- *Tienen menos posibilidades de alcanzar el objetivo en 2015 (5 países):* Chile, Costa Rica, El Salvador, San Vicente y las Granadinas y Trinidad y Tobago.
- *Corren un riesgo más o menos serio de no alcanzar el objetivo en 2015 (4 países):* las Antillas Neerlandesas, las Islas Vírgenes Británicas, Paraguay y Uruguay.

Objetivo de la alfabetización de los adultos

- *Han alcanzado ya una tasa de alfabetización de adultos superior al 97%:* Argentina, Barbados, Cuba, Trinidad y Tobago y Uruguay.

Perspectivas de alcanzar la alfabetización de los adultos

Estas previsiones se han efectuado para 18 países sobre los que se dispone de datos relativos al periodo comprendido entre 1990 y 2002-2004 y que tienen tasas de alfabetización de adultos inferiores al 97%:

- *Tienen muchas posibilidades de alcanzar el objetivo en 2015 (5 países):* Bolivia, Chile, México, Paraguay y Venezuela.
- *Corren un riesgo más o menos serio de no alcanzar el objetivo en 2015 (9 países):* Brasil, Colombia, Ecuador, Honduras, Panamá, Perú, la República Dominicana, Santa Lucía y Suriname.

- *Corren un riesgo serio de no alcanzar el objetivo en 2015 (4 países):* Belice, El Salvador, Guatemala y Nicaragua.

Objetivo de la igualdad entre los sexos (paridad entre muchachas y varones en la enseñanza primaria y secundaria)

- *Objetivo ya alcanzado en:* Anguila, Bahamas, Barbados, Chile, Ecuador y Jamaica.

Perspectivas de alcanzar la paridad entre los sexos

Estas previsiones se han efectuado para 24 países sobre los que se dispone de datos relativos al periodo comprendido entre 1990 y 2002 y que todavía no han alcanzado el objetivo:

- *Es probable que alcancen la paridad en 2005 (2 países):* Bolivia y Guyana.
- *Es probable que no alcancen la paridad en 2005, pero que la consigan en 2015 (3 países):* Argentina,* Belice* y Cuba.
- *Corren el riesgo de no alcanzar la paridad, incluso en 2015 (19 países):* las Antillas Neerlandesas,* Aruba,* Brasil,* Colombia,* Costa Rica,* El Salvador, Guatemala, las Islas Vírgenes Británicas,* México,* Nicaragua,* Panamá,* Paraguay, Perú, la República Dominicana,* San Vicente y las Granadinas,* Santa Lucía,* Suriname,* Trinidad y Tobago* y Venezuela.*

* Alcanzarán probablemente la paridad en la enseñanza primaria, pero no en la secundaria.

Estas perspectivas se basan en las tendencias observadas anteriormente. Aunque no se hayan tenido en cuenta las políticas adoptadas recientemente, constituyen un instrumento útil de seguimiento y un elemento de referencia para documentar los cambios en las políticas de educación que se necesitan para alcanzar los distintos objetivos de la EPT.

10. Estas perspectivas no son exhaustivas ya que no abarcan la totalidad de los seis objetivos de la EPT y no cubren el conjunto de los países o territorios de la región.

América Latina y el Caribe: una selección de indicadores de la educación (2002)

Países	Población total (en miles) 2002	Enseñanza obligatoria (grupo de edad)	Tasa de alfabetización de adultos 2000-2004 ¹		Educación preescolar		Enseñanza primaria					
			Total (%)	IPS (M/H)	TBE 2002		TNE 2002	IPS de la TBE (M/H) 2002	Tasa de supervivencia en 5º Grado (%) 2001	% de maestras 2002	% de docentes calificados 2002	Proporción de alumnos por docente 2002
					Total (%)	IPS (M/H)	Total (%)					
América Latina												
Argentina	37.981	5-15	97,2	1,00	60,5	1,01	...	1,00	92,2	86	67	17
Bolivia	8.645	6-13	86,5	0,87	47,3	1,02	95,1	0,99	84,4	62	74	24
Brasil	176.257	7-14	88,4	1,00	57,2	1,00	97,3	0,95	...	90	92	25
Chile ²	15.613	6-14	95,7	1,00	45,8	0,99	84,8	0,97	99,2	77	92	34
Colombia	43.526	5-15	94,2	1,01	37,1	1,01	87,4	0,99	69,4	77	...	27
Costa Rica	4.094	6-15	95,8	1,00	60,9	1,02	90,4	0,98	91,6	80	88	23
Cuba	11.271	6-14	99,8	1,00	114,6	0,99	93,5	0,96	97,9	78	100	11
Ecuador	12.810	5-14	91,0	0,97	74,4	1,03	99,5	1,00	74,4	69	70	24
El Salvador	6.415	4-15	79,7	0,94	48,6	1,06	90,4	0,95	68,9
Guatemala	12.036	7-15	69,1	0,84	55,2	<i>1,01</i>	87,3	0,93	65,2	...	<i>100</i>	30
Honduras ³	6.781	6-13	80,0	1,01	<i>21,4</i>	<i>1,05</i>	<i>87,4</i>	<i>1,02</i>	34
México	101.965	6-15	90,3	0,96	80,7	1,02	99,4	0,99	93,0	27
Nicaragua ³	5.335	6-16	76,7	1,00	27,7	1,03	85,5	0,99	64,8	82	74	35
Panamá	3.064	6-11	91,9	0,99	55,8	1,01	99,6	0,97	89,8	76	75	24
Paraguay	5.740	6-14	91,6	0,97	30,0	1,01	89,3	0,96	69,7	72	...	27
Perú	26.767	6-16	87,7	0,88	57,9	1,02	99,7	1,00	83,6	67	78	25
República Dominicana	8.616	5-13	87,7	0,99	34,3	1,01	96,4	1,02	69,1	82	58	39
Uruguay	3.391	6-15	97,7	1,01	63,4	1,02	90,4	0,98	92,9	21
Venezuela	25.226	6-15	93,0	0,99	52,7	1,01	90,8	0,98	84,2
El Caribe												
Anguila	12	5-17	<i>116,1</i>	<i>0,97</i>	95,2	1,01	...	91	62	16
Antigua y Barbuda	73	5-16
Antillas Neerlandesas	219	6-15	96,7	1,00	86,2	0,99	88,4	1,00	88,5	86	<i>100</i>	20
Aruba	98	6-16	100,2	0,99	99,0	0,94	95,0	92	100	18
Bahamas	310	5-16	30,4	0,99	86,4	1,01	75,2	93	95	17
Barbados	269	4-16	99,7	1,00	88,5	1,00	100,0	0,99	98,8	77	78	16
Belice ⁴	251	5-14	76,9	1,01	28,8	1,07	99,2	0,98	81,5	69	41	21
Bermudas	81	5-16	54,6	...	<i>100,0</i>	...	96,3	<i>88</i>	<i>100</i>	9
Dominica	78	5-16	51,0	0,88	81,3	0,93	83,7	84	60	19
Grnada	80	5-16	85,8	0,99	84,2	0,98	79,0	78	68	19
Guyana ^{3, 4}	764	6-15	120,2	1,00	99,2	0,98	77,2	85	53	26
Haití	8.218	6-11	51,9	0,93
Islas Caimán	39	5-16	81	99	15
Islas Turcos y Caicos	20	4-16	125,0	1,00	73,5	0,95	45,9	87	80	15
Islas Vírgenes Británicas	21	5-16	86,4	0,95	93,7	0,94	...	89	79	14
Jamaica	2.627	6-11	87,6	1,09	85,7	1,05	94,6	0,99	89,7	90	80	30
Montserrat	3	5-14	<i>82,9</i>	92	91	19
Saint Kitts y Nevis	42	5-16	163,5	0,90	100,0	1,06	78,4	85	56	17
San Vicente y las Granadinas	119	5-15	90,0	0,97	88,0	73	73	18
Santa Lucía	148	5-16	90,1	1,01	64,1	1,14	99,4	1,00	96,6	85	77	22
Suriname	432	6-11	88,0	0,91	94,2	0,98	97,0	0,98	...	85	<i>100</i>	19
Trinidad y Tobago	1.298	5-12	98,5	0,99	66,4	1,03	90,6	0,97	71,2	75	83	19
América Latina y el Caribe	530.734	...	89,7	0,98	60,9	1,02	96,4	0,98	83,9	82	78	21
Países en desarrollo	4.937.089	...	76,4	0,83	34,3	1,01	83,2	0,93	81,2	62	81	28
Mundo	6.210.815	...	76,4	0,83	48,6	1,03	84,6	0,94	89,7	73	...	22

Notas: Los datos en itálicas y negrita se refieren al periodo 2000/2001. Los datos en itálicas se refieren al periodo 2001/2002. Los datos en negrita se refieren al periodo 2003/2004.

1. Datos relativos al año más reciente disponible del periodo especificado.

2. Datos sobre la tasa de supervivencia en 5º Grado relativos al periodo 2002/2003.

3. Países que participan en la Iniciativa de Financiación Acelerada (IFA).

4. Datos sobre la tasa de supervivencia en 5º Grado relativos al periodo 1999/2000.

Fuentes: Instituto de Estadística de la UNESCO y Anexo Estadístico del Informe de Seguimiento de la EPT en el Mundo 2006.



Secundaria		Enseñanza superior		Total del gasto público en educación (en % del PNB) 2002	Índice de Desarrollo de la EPT (IDE) 2002
TBE 2002		TBE 2002			
Total (%)	IPS (M/H)	Total (%)	IPS (M/H)		
99,7	1,06	59,8	1,49	4,3	0,968
86,4	0,97	39,4	...	6,5	0,904
110,0	1,10	20,6	1,32	4,4	0,905
91,2	1,01	45,4	0,94	4,3	0,952
70,8	1,11	24,3	1,09	5,4	0,876
66,5	1,08	19,4	1,16	5,2	0,938
92,6	0,98	33,7	1,34	8,7	0,976
59,2	1,02	1,1	0,908
59,0	1,01	17,4	1,21	2,9	0,842
42,7	0,93	9,3	0,78	...	0,782
...	...	15,2	1,31
79,0	1,09	22,4	0,97	5,4	0,946
60,7	1,17	18,3	1,10	3,2	0,817
70,6	1,07	43,2	1,69	4,6	0,944
64,9	1,02	27,0	1,39	4,4	0,870
89,7	0,93	31,9	1,07	3,1	0,911
58,7	1,23	34,5	1,67	2,4	0,865
105,6	1,13	37,4	1,95	2,6	0,941
69,9	1,15	40,2	1,08	...	0,911
108,3	1,00
...	4,0	...
71,0	1,11	14,0	1,48	...	0,927
103,1	1,07	30,3	1,42
91,3	1,03	0,921
105,8	1,02	38,1	2,47	7,9	0,994
77,8	1,05	2,0	1,91	5,7	0,888
86,1	...	62,4
113,9	1,12
148,7	0,96	.	.	5,7	...
94,7	1,06	6,1	1,58	9,1	0,930
...
...
94,0	0,99	0,7	0,44
94,7	1,16
84,1	1,02	17,5	2,36	5,3	0,923
103,4
105,9	1,31	.	.	3,7	...
69,2	1,11	10,5	...
86,8	1,25	8,2	0,950
73,8	1,34	12,2	1,69
82,4	1,08	8,9	1,59	4,6	0,904
88,2	1,08	23,4	1,03	4,6	...
58,3	0,92	13,0	1,76	4,5	...
65,2	0,94	26,7	1,28	4,6	...

Abreviaciones

EVE Esperanza de Vida Escolar. Número probable de años que un niño en edad de ingresar en primaria va a pasar en la escuela y la universidad, comprendidos los años de repetición de curso. Es la suma de las tasas de escolarización por edad en la enseñanza primaria, secundaria, postsecundaria no superior y superior (en algunos casos, se utiliza la tasa bruta de escolarización como indicador de aproximación a fin de paliar la falta de datos por edad para la enseñanza superior y los datos parciales para los demás niveles de la Clasificación Internacional Normalizada de la Educación – CINE).

IDE Índice de Desarrollo de la Educación para Todos. Índice compuesto que tiene por objeto medir los progresos globales hacia la consecución de la EPT. Por ahora, sólo se han incorporado al IDE los indicadores correspondientes a los cuatro objetivos más cuantificables de la EPT: la enseñanza primaria universal, medida por la TNE; la alfabetización de adultos, medida por la tasa de alfabetización de adultos; la paridad entre los sexos, medida por el Índice de la EPT relativo al Género (IEG); y la calidad de la educación, medida por la tasa de supervivencia en 5º grado. El valor del IDE es el promedio aritmético de los valores observados en esos cuatro indicadores.

IPS Índice de Paridad entre los Sexos. Relación entre el valor correspondiente al sexo femenino y el correspondiente al sexo masculino (o entre el correspondiente al sexo masculino y el correspondiente al sexo femenino, en algunos casos) en un indicador determinado. Un IPS con valor igual a 1 indica que existe paridad entre los sexos. Un IPS con un valor superior o inferior a 1 significa que se da una disparidad en detrimento de uno de los dos sexos.

PNB Producto Nacional Bruto. Producto interior bruto, más los ingresos netos procedentes del extranjero. Según que el saldo de esos ingresos sea positivo o negativo, el PNB será superior o inferior al Producto Interior Bruto (PIB). Este último indicador es la suma de los valores brutos añadidos de los bienes y servicios producidos en un país determinado por las personas que residen en él, comprendidos los servicios de distribución y transporte, más los impuestos que gravan los productos y servicios, y menos las subvenciones no incluidas en el valor de los productos.

TBE Tasa Bruta de Escolarización. Número de alumnos matriculados en un determinado nivel de enseñanza, independientemente de su edad, expresado en porcentaje de la población del grupo en edad oficial correspondiente a ese nivel de enseñanza. Para calcular la TBE de la enseñanza superior se tiene en cuenta el grupo de edad que abarca los cinco años siguientes a la edad de terminación de la enseñanza secundaria. Esta tasa puede ser superior al 100% debido a los ingresos tardíos y/o las repeticiones.

TNE Tasa Neta de Escolarización. Número de alumnos del grupo en edad oficial de cursar un determinado nivel de enseñanza que asisten a la escuela, expresado en porcentaje de la población de ese grupo de edad.